



## A la memoria de Jonathan Franco López

Jonathan Franco López fue oriundo de la Ciudad de México, criado en el seno de una familia trabajadora, cuando llega a la educación media y superior, su camino lo ubicó en proyectos escolares novedosos para su tiempo: El Bachillerato del Colegio de Ciencias y Humanidades y luego el inicio del programa de la licenciatura de Biología de la entonces Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala (ENEPI), ambos programas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Integrante de la primera generación de Biología, le tocó usar las noveles (e incompletas) instalaciones de la ENEPI; las anécdotas de ese tiempo señalan que muchos de sus coetáneos y coetáneas caminaron entre las milpas, además de tener como compañeras ocasionales de clase a las vacas que escapaban de los establos vecinos a un centro escolar sin enrejados.



También le tocó experimentar la educación profesional en un campus alejado de la Ciudad Universitaria, en ese entonces llamarle campus “foráneo” a la ENEPI parecía adecuado; en el Valle de México las distancias todavía se medían por longitud y no en tiempo. La ausencia de figuras señeras en nuestro campus seguramente contribuyó a que Jonathan como los jóvenes profesores que con él cimentaron la ahora FES Iztacala, le dieran el toque que la ha caracterizado, con una imagen académica propia de sus programas académicos, de sus egresados y sin necesidades creadas de emular modelos externos.

Precisamente por esto y por su empeño, el joven Franco López se agregó a la plantilla docente de Histología, luego a los cursos de Zoología, en ambos casos cuando aún era estudiante de los últimos semestres de la carrera. Ahí tuvo sus primeros acercamientos con la docencia, actividad que desarrolló durante toda su vida académica, de esta, por lo menos 40 años en el área de Ecología.

En esta área se integra cuando estaba formada por docentes egresados principalmente de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional (IPN); entre ellos no se puede dejar de mencionar al Dr. Gustavo de la Cruz Agüero (ahora en la Universidad Autónoma de Baja California Sur), quien fue un elemento clave para crear la línea de investigación en la que Jonathan se involucró e hizo crecer durante más de 40 años: los procesos ecológicos en estuarios.

Volviendo a la docencia, le toca a Jonathan y a otros jóvenes inquietos, como Adolfo Cruz Gómez, fortalecer y consolidar el área, tanto en el antiguo plan de estudios con asignaturas como Ecología y Conservación, Biologías de Campo y diferentes cursos optativos relacionados con la ecología acuática marina.

A su vez promovió la consolidación de la planta docente y con estos equiperos académicos egresados de la ENEPI y la sucedánea FES Iztacala se participó activamente en las modificaciones de los planes de estudios de Biología, incluido el vigente.

Por el año de 1978, a propuesta del Prof. Gustavo de la Cruz Agüero, Jonathan y el equipo de jóvenes docentes iniciaron la travesía académica por los estuarios veracruzanos que perdura hoy día después de casi 45 años, generando conocimiento en este campo científico y creando experiencias de aprendizaje en estudiantes de Biología de la FES Iztacala en las lagunas de Tamiahua, Laguna Grande, Mandinga, Alvarado, Sontecomapan y los estuarios de Tecolutla, Casitas, Jamapa, todos en Veracruz, estado localizado en la vertiente del golfo de México.

En estos cuerpos estuarinos, aparte de consolidar su formación como investigador, contribuyó a la formación académica de cientos de estudiantes de pregrado, muchos de los cuales concluyeron su formación académica titulándose bajo su tutela.

Es en el área de la ecología de peces estuarinos donde desarrolló su principal actividad de investigación, prueba de ello son los centenares de comunicaciones compartidas en eventos científicos, conferencias y cursos impartidos, además de las decenas de publicaciones y colaboraciones en libros publicados por instancias gubernamentales y científicas para narrar información sobre los peces de los estuarios y costas de Veracruz.

En los años postreros de su carrera, también se especializó en el área de impacto ambiental en la que logró el reconocimiento de Perito Especializado, publicando libros y manuales sobre el tema, añadiendo otro grupo numeroso de biólogos y biólogas a quienes también formó en este campo.

Cuando se ofrece un obituario poco caso hacemos en el guion que separa a las fechas de nacimiento y partida, menos dimensionamos los esfuerzos, voluntades y compromisos con los que alguna persona realizó todas las acciones que marcan su trayecto de vida y por las que será recordada, es indudable que el guion del Profesor Jonathan Franco López está repleto de innumerables relaciones personales, individuales y colectivas, con las que contribuyó a consolidar, desde el área de Ecología de la carrera de Biología, a nuestra querida Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la UNAM.

Jonathan Franco participó activamente en la revista BIOCYT Biología, Ciencia y Tecnología en la evaluación de varios trabajos.

Los Editores.